

Reciclaje, clamor de esperanza para combatir la contaminación por plásticos en los mares y océanos

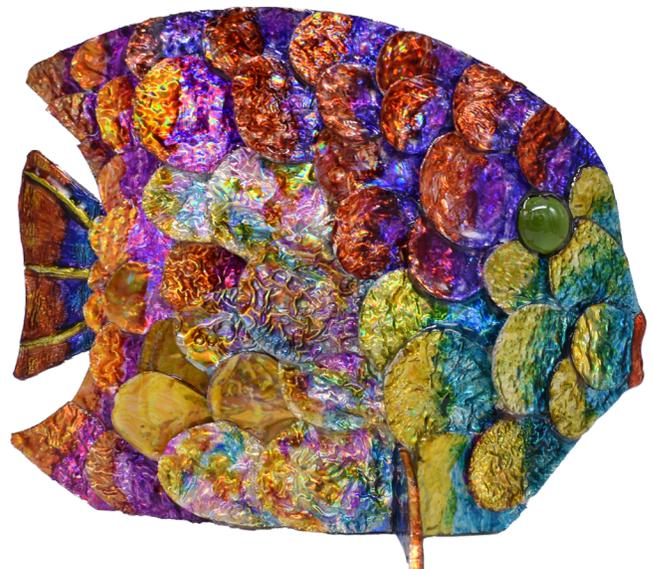
Francisco del Rosario Sánchez Robiou

La búsqueda incesante de soluciones sostenibles que me permitan convivir en armonía con el medioambiente es lo que me impulsa a crear cada una de las piezas de arte que concibo, con materiales reciclados. Cada una de las artesanías de reciclaje que realizo llevan, intrínseco, mi apego por los valores de protección ambiental; trascienden el plano de lo meramente estético, de lo bonito o simplemente de lo bello. Expresan mis convicciones, anhelos, esperanzas para que todos nos comprometamos con acciones para proteger nuestro planeta. Por consiguiente, nuestro hermoso país, que está “colocado en el mismo trayecto del sol”.

Aunque parezca ínfimo, en una nación con cerca de 10.6 millones de habitantes, me he propuesto entregar lo mejor de mí y contribuir desde mi rol de artesano del reciclaje para que más ciudadanos del mundo emprendan iniciativas amigables con el entorno. Por tanto, no claudiquen por el colosal daño ambiental que la humanidad debe afrontar y resolver. Pienso que la batalla no está perdida, pero requiere de la acción y voluntad masiva de todos los países, empresarios, educadores, gobiernos y, en sentido general, de la clase política.

Desde mi perspectiva, lo que otros llaman basura y lanzan, indiscriminadamente, a contaminar la biosfera, no existe como tal ya que en mis manos se convierte en materia para moldearla en arte. En otras palabras, como artista siempre busco la manera de transformar los residuos sólidos para

que adquieran una nueva vida a través de las obras que creo. Es bien cierto que, años atrás, muchos críticos de arte no valoraban en su justa dimensión las obras realizadas a partir del reciclaje de residuos sólidos, e incluso hasta las menospreciaban. No obstante, la responsabilidad con el bienestar del planeta ha sido un aliciente lo suficientemente fuerte para derrumbar esos escollos y mostrar al mundo que con creatividad es posible transformar la basura en valiosas artesanías, por mientras se atenúa el flagelo de la basura.



Obra *Tropical fish*. Fuente: autor.

Es así como el arte del reciclaje se populariza y cada vez evidencia más que la humanidad debe abocarse a adoptar modelos sostenibles para reducir, reusar, reciclar y valorizar los residuos sólidos, con el mismo sentido de urgencia que demanda

la madre Tierra. República Dominicana, cuyo motor económico es el turismo, afronta un gran reto ambiental relacionado a la cantidad de basura que se genera, la disposición final de los desechos y la cantidad de vertederos a cielo abierto. Según las cifras del Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales publicadas al 25 de diciembre de 2019, solo en el vertedero de Duquesa se vertieron 1.3 millones de toneladas de residuos sólidos urbanos¹ lo que supone graves consecuencias a la salud humana y emisiones de gases de efecto invernadero.

legisle en ese sentido y se ejecuten acciones bajo los criterios de defensa del Medio Ambiente. Consciente de los desafíos que afronta la nación como resultado de la gestión inadecuada de los residuos sólidos, mi expresión artística intenta alertar a la humanidad para que se adopten estilos de vida sostenibles para no continuar lacerando el planeta y, si fuera posible, revertir los daños causados al entorno natural.

El arte del reciclaje envuelve los principios básicos de la economía circular; ya que, el proceso de



Conjunto de obras *Listo para la pelea*. Fuente: autor.

Si la visión es que nuestro país continúe como destino turístico de primer orden, hay que abordar el problema de la basura con una estrategia de voluntad política, responsabilidad social, inversiones y programas de sensibilización y educación. En ese sentido, para lograr un país próspero que promueva modelos ecológicos la ciudadanía debe empoderarse y demandar de todas las instituciones del Estado dominicano y del gobierno central que se

elaboración de una pieza con materiales reciclados implica acopiar, compartir, moldear, reutilizar, recomponer, renovar y reciclar residuos sólidos urbanos. A la par, devuelve beneficios a la sociedad al disminuir la cantidad de desechos contaminantes del entorno y contribuir con el sustento económico de cientos de buzos, considerados los primeros recicladores. Muchos de los materiales reciclables utilizados en mis obras son extraídos por los buzos de los zafacones localizados en la ciudad de Santo Domingo. Algunos de los acopiados por ese grupo social son: discos compactos, latas de pintura en aerosol, cubetas de pintura y envases de los desodorantes en bolita.

¹ Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, 8 de enero de 2020. Estadísticas de vertido en Duquesa en el período 2015-2019. Obtenido de Estadísticas Institucionales Anuales: <https://ambiente.gob.do/transparencia/estadisticas/#22-462-estadisticas-anales>.

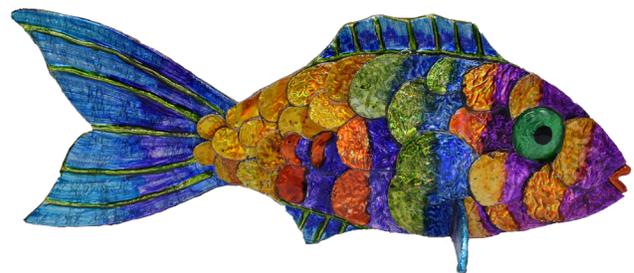
En tertulias artísticas llegamos a la conclusión de que, más temprano que tarde, estaremos compelidos a reciclar pues la naturaleza no resiste más embates y urge modificar nuestros hábitos, innovar y crear a partir del reúso de materiales. No obstante, confieso que en ocasiones el pesimismo se apodera de mí, ya que hace más de veintidós años que abordo el tema del reciclaje a través del arte y a la fecha el país no ha avanzado de manera importante para contrarrestar y atacar de raíz la contaminación ambiental; y peor aún, constantemente se promueven iniciativas ambientalmente insostenibles. Lo cierto es que si no nos detenemos seguiremos con la generación de grandes pasivos ecológicos para legar a las futuras generaciones.

La isla Española, que acoge a República Dominicana y Haití, bordeada al norte con el océano Atlántico y al sur con el mar Caribe, lo que despierta en mí el afán conservacionista que conduce a combatir con mis obras la contaminación oceánica. Por esa razón, mis trabajos principales se enfocan en crear piezas recicladas a partir del acopio de los residuos plásticos que llegan a las playas, gracias a la manera incorrecta que emplean los ciudadanos para la disposición final de los desechos que generan y que contaminan las fuentes acuíferas. Recientemente la Organización de las Naciones Unidas (ONU) publicó lo siguiente:

Actualmente se producen 400 millones de toneladas de plástico al año y se calcula que esa cifra se duplicará para 2040. Menos del 10% del plástico se recicla, el 76% yace en vertederos, lo cual se duplicará para el 2050. Se prevé que la contaminación por plástico ascenderá a 696 millones de toneladas en el año 2040. Al presente, más de 800 de las variedades marinas y costeras se afectan por la ingesta o enredos de partículas de plástico, debido a

que cada año desembocan en los océanos 11 millones de residuos de plásticos que se pronostica se triplicará en el 2040.¹

Asimismo, la ONU señala: “El reciclaje es la forma más eficiente de reducir los plásticos”, y eso es lo que hacemos a través de nuestras obras hechas con residuos de plástico y vidrio recolectados en las playas, específicamente en las del litoral sur de la ciudad de Santo Domingo. Cada pieza tiene impregnado mi empeño por contribuir a desarrollar una conciencia universal para frenar los daños causados a las especies marinas, muchas de las cuales están en peligro de extinción en nuestro país. Sabemos que investigaciones a nivel internacional han demostrado que los océanos se han convertido en receptáculos de plástico y vidrio que amenazan la supervivencia de la vida marina. De ahí mi afán expresado en el arte para que construyamos un mundo más sano, uno donde se erradiquen definitivamente, por ejemplo, las afecciones de la piel que sufren los niños que viven en el barrio la Zurza a orillas del río la Isabela, fruto de su contaminación. Que se preserve la flora, la fauna y en sentido general, la vida.



Obra *Tropical fish*. Fuente: autor.

Un clamor de esperanza para contrarrestar la contaminación por plásticos en los mares y océanos

¹ ONU, 2 de marzo de 2022. Organización de las Naciones Unidas. Obtenido de El mundo se une contra el plástico, <https://news.un.org/es/story/2022/03/1504922>.

define mi vida artística. Sin prejuicios de ningún tipo, mi trayectoria en el arte está plagada de valiosas experiencias. Soy un autodidacta que, a través del arte, aborda y contribuye a subsanar los problemas que el hombre, consciente o inconscientemente, causa al hábitat que le acoge. En ese orden, recuerdo que me inicié artísticamente en el reciclaje de manera fortuita, como resultado de un llamado a la conciencia que produjo en mí un documental sobre las tortugas marinas y su papel en la conservación del equilibrio de los ecosistemas marinos.



Obra *Navegando entre vidrios y plásticos*.

Fuente: autor.

Desde entonces, intento resarcir la contaminación oceánica ocasionada por los plásticos: los acopio y los convierto en artesanía para ambientar y embellecer el ambiente. Particularmente, poseo un estilo de arte diferenciador que prioriza lo asimétrico y utiliza materiales en su forma natural, o como fueron esculpidos por el mar. Con esas formas trabajo y apuesto porque cada día seamos mejores seres humanos; por un futuro promisorio donde vivamos con salud, donde se opte por invertir en la generación de energía eléctrica a partir del sol, eólica o cualquier otra fuente de energía limpia; donde los residuos sólidos sean gestionados adecuadamente, y donde las personas se acostumbren

a separar, clasificar y no incinerarlos, para aminsonar la contaminación del aire que respiramos.

En consecuencia, hago un llamado a los ciudadanos del mundo y muy especialmente a los de República Dominicana, para que constituyamos una gran alianza que impulse iniciativas de preservación que coadyuven a cuidar, proteger y preservar la tierra que habitamos.

Francisco del Rosario Sánchez Robiou

Nace el 29 de enero de 1961 en Santo Domingo, República Dominicana. Sus inquietudes por el arte se remontan a su infancia, cuando sentía pasión por crear las formas que visualizaba en su interior y que de manera autoinstruida desarrolló.

Su trayectoria en el arte fue influenciada por el Movimiento de Reciclaje Urbano de las ciudades de Nueva York y Miami, en Estados Unidos. Resalta la realización de formas, que transformaba para dar una nueva vida y un reuso funcional. Eso permitió que creara su marca diferenciadora en el arte, con un estilo innovador que conjuga múltiples técnicas, como: el repujado, el tallado, el grabado y la fusión, entre otros.

Ha sido galardonado en múltiples ocasiones, entre los que se encuentran el tercer lugar del "Premio Nacional de Artesanía 2021" del Ministerio de Cultura, por su obra *Pez Luz*, bajo la categoría Artesanía de Reproducción; el premio especial de reciclaje del "Premio Nacional de Artesanía 2020" del Ministerio de Cultura, para su obra *Güibia*; el primer lugar del Concurso de Artesanía y Belenes 2012 del Ministerio de Cultura (MINC), a su obra *Pez luciérnaga*; y el segundo lugar del Concurso de Artesanía y Belenes 2012 del Ministerio de Cultura (MINC), a su obra *Reflexión sobre la basura*.